

mallorca socialista

MAYO 1979 — Edita: PARTIT SOCIALISTA DE MALLORCA — D. L. PM 511-77

Suplemento
especial
en lengua
castellana

Editorial

Al pueblo de Mallorca ante el primero de Mayo

En Mallorca, los resultados del 3 de abril ha supuesto un rayo de esperanza a los que desde siempre hemos clamado por una Mallorca libre y socialista.

La unidad de las fuerzas de izquierda ha hecho posible que en muchos ayuntamientos —y, entre ellos, el de Palma— entrasen hombres y mujeres capaces de garantizar una gestión municipal democrática y al servicio de los intereses de las clases populares.

No obstante, esto no ha sido más que un primer paso muy insuficiente. La falta de un verdadero estatuto de autonomía para nuestras islas nos continúa situando bajo la dependencia directa de un gobierno central Ucedista cada vez más girado hacia la derecha.

La creciente cifra de parados, el decreto de topes salariales que no permite ni tan siquiera mantener el poder adquisitivo de los trabajadores, demuestra claramente que el gobierno continúa su política de hacer recaer sobre los trabajadores el peso de la superación de la crisis.

Mientras tanto, continúa sin promulgarse una ley de negociación colectiva, continúa la discriminación laboral de la mujer y la juventud y continúa sin devolverse el patrimonio sindical arrebatado a los trabajadores por el régimen franquista.

Todo esto hace que ESTE PRIMERO DE MAYO EN MALLORCA TENGA, ADEMÁS DE UN CARÁCTER FESTIVO, UN CARÁCTER EMINENTEMENTE REIVINDICATIVO DE NUESTROS DERECHOS COMO TRABAJADORES Y COMO MALLORQUINES, DE NACIMIENTO O DE ADOPCIÓN.

Pero el primero de mayo ha tenido desde siempre —y ha de continuar teniendo— otra característica fundamental: el PRIMERO DE MAYO ES, POR ENCIMA DE TODO, LA FIESTA DE LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA.

Una unidad que responde a unos intereses comunes a todos los trabajadores y que ha de estar por encima de las diferentes opciones sindicales y políticas que cada uno haya podido adoptar.

Por esto, la celebración del primero de mayo debe hacerse SIN EL PROTAGONISMO DE NADIE, con un espíritu de hermandad en el que todos los trabajadores, de una u otra central, de uno u otro partido, vayan CODO CON CODO hacia la defensa de unas mismas reivindicaciones de clase.

Por esto, el Partit Socialista de Mallorca no ha podido dar su aprobación a una manifestación en la que los trabajadores irán separados según su opción sindical y en la que determinadas centrales han querido imponer su protagonismo por encima de las demás.

Ahora bien, es nuestro espíritu unitario el que nos ha impulsado a hacer esta crítica y es este mismo espíritu el que nos ha privado de convocar otro acto dividiendo así aún más a los trabajadores.

Por tanto, el PSM ha CONVOCADO A TODOS LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE MALLORCA a los actos previstos PARA ESTE PRIMERO DE MAYO con la esperanza de que en un futuro se pueda celebrar, al menos, la celebración de esta jornada histórica para todos los trabajadores.

Jornada con carácter eminentemente reivindicativo

1º de Mayo: Día de todos los trabajadores

Las centrales mayoritarias intentan capitalizar la jornada histórica



Primero de mayo del pasado año: Una pancarta unitaria sostenida por un representante de cada fuerza convocante encabezaba la manifestación, era un acto unitario, a nadie interesaba capitalizar la desmovilización obrera producto del consenso y de los Pactos de La Moncloa.

Ahora roto el consenso, con unos topes salariales producto exclusivo del Gobierno y con una conflictividad laboral manifiesta en los convenios negociados, las centrales mayoritarias quieren protagonizar las movilizaciones obreras.

Mujer y trabajo
**Los rasgos
de un anonimato**

(Pág. 4)

**La lucha obrera
en la posguerra**

por Llorenç Capellà

(Pág. 2-3)

La lucha obrera e

Los nacionalismos populares de origen no marxista (pese a que muchos de ellos durante el franquismo se radicalizaron y adoptaron formalmente el marxismo) mantienen aún la inercia del nacionalismo "puro" (interclassista) en un gran número de concepciones y prácticas políticas. Un ejemplo de ello es la minusvaloración del peligro lerrouxista —mínimo interés por la problemática de la inmigración— y una insistencia unilateral en los aspectos culturales de la opresión nacional olvidando aspectos básicos de la misma (la opresión social política y económica).

Nuestro partido está tremendamente interesado en la unión de intereses entre los trabajadores autóctonos y inmigrantes, ya que sin ello no podría avanzarse en la construcción de un amplio bloque popular que nos acerque al socialismo. Un peligro evidente en ese camino hacia la consolidación de ese bloque popular es el lerrouxismo... Pero ¿Qué es exactamente el lerrouxismo? Nin que lo conocia directamente dice al respecto: "Lerroux consigue, en buena parte, dos de sus principales objetivos (que son los de la reacción): desviar a los trabajadores de su terreno de acción natural, el de la lucha de clases: oponiendo una opinión unitaria, centralista, al movimiento nacionalista catalán..." ("Comunismo", 11-12-33).

Se trata precisamente de esto: distraer a los trabajadores de la lucha contra la opresión personificada en las clases dominantes y su estado de dominación lanzarlos contra un movimiento de liberación nacional (por más que esta lucha esté hegemonizada en un momento dado por el interclasismo de la pequeña burguesía radicalizada). La clase trabajadora (autóctona o inmigrada) tiene unos intereses de clase comunes. La rapia física o la represión estatal actúan contra todos igualmente, por encima de las naturales diferencias culturales. El peligro reside en el hecho de que estas diferencias culturales sean manipuladas con un fin reaccionario: oponer autóctonos a inmigrados para dividirlos de la lucha común.

El lerrouxismo es la negación y la ocultación de la opresión nacional, deforma los términos del problema con un unitarismo irracional arguyendo incluso razones "progresistas" e incluso "internacionalistas". En definitiva se trata de desviar a los trabajadores de la lucha de clases hacia objetivos falsos, como la "unidad de la patria" amenazada — asegura el lerrouxismo — por la "burguesía separatista". Por cierto, que este famoso mito lerrouxista de la "burguesía separatista" es, igual que todo este desecho ideológico, una teoría sin pies ni cabeza. Alegro hoy día que a cualquier burguesía le pueda interesar el derecho de los pueblos a la autodeterminación con la consecuencia final de la independencia nacional no tiene ningún sentido, en tanto que las burguesías de las naciones oprimidas necesitan imperiosamente de toda la cobertura estatal para asegurarse su parte en el reparto, su "derecho a la propiedad", y necesitan también del aparato represivo

centralista no fuera caso que sus muy estimados conciudadanos se les fueran del control. Las burguesías nacionalistas se limitan únicamente a manipular los sentimientos nacionales de los pueblos para obtener determinados beneficios del poder central, pero las ideas del autogobierno consecuente y la autodeterminación jamás la han tenido en cuenta como alternativa real.

El peligro del lerrouxismo en el interior de la clase obrera viene también del uso sistemático que hace de "zonamientos" populistas, aparentemente democráticos. Por eso dice que "con el dinero extraído de las regiones ricas el gobierno —o el estado español— ayuda a los pobres". Como podemos ver este es un argumento aparentemente democrático "contra" el derecho a la autonomía y a la autodeterminación: Euskadi o los Países Catalans no pueden obtener su autonomía política y económica porque eso querría decir mayor miseria para las naciones deprimidas del estado español.

Este argumento lerrouxista es falso en la medida en que la mayor parte del capital extraño (y no reinvertido) en Euskadi y los Países Catalanes (que son las nacionalidades de donde el estado español extrae la mayor parte de la plusvalía) van a sufragar los gastos del aparato de dominación de la burguesía central (fuerzas represivas, burocracia central, TVE y "mass media", aparato político burgués) y la infraestructura económica capitalista (INI, Centrales Nucleares, obras públicas para la gran industria monopolista, etc.).

Las coyunturales ayudas a las "regiones deprimidas" por otra parte no dejan de ser un remiendo que además no puede ser controlado popularmente y remiendo en un sentido oportunista: se trata sencillamente de hacer tolerable el nivel de explotación, es decir, regular la lucha de clases en el interior de un marco controlable por el poder. Sería absurdo esperar la prosperidad de Andalucía de los impuestos extraídos a los trabajadores de las "regiones ricas", como dice el PSA (el partido andaluz). Las clases

trabajadoras de Andalucía han de luchar contra sus propias clases dominantes y tienen que pedir solidaridad (no remiendos) de los trabajadores de las otras naciones del estado.

La reacción, con carta populista, busca el enfrentamiento de las "regiones-ricas-separatistas-y-egoístas" a las "regiones-pobres-españolísimas". Y esto realmente no tiene nada que ver con un análisis igualitario y de clase pues es evidente que también hay comarcas y sectores deprimidos en las "regiones ricas". Y capas parasitarias en las regiones deprimidas que, si fuesen expropiadas, pueden ser que esas regiones pobres dejaran de serlo. De todas maneras, repartir, según las necesidades, los recursos y las riquezas entre personas y comunidades nacionales es una cosa muy diferente a la rapia estatal (sin ningún control popular) utilizada, y a menudo muy secundariamente, para poner remedios que lo único que hacen es racionalizar la explotación: "Ayudar en algo para que nada cambie".

Pero a estas alturas ya sabemos muy bien que la ideología lerrouxista no pretende ayudar a ninguna "región" ni pobre, ni rica, sino fortalecer el aparato de control y dominación, el supuestamente justo y "regulador" Estado Central.

Finalmente aún diremos una cosa más: en algunas zonas del estado español se dan auténticos casos en que la evasión fiscal "normal" a cargo del estado se combina con colonialismo "privado". Es el caso de las Islas Canarias (basta ver "El hecho colonial canario", Ventura Cabellos, en NEGACIONES n.º 4) y, en menor grado y de diferentes maneras, Galicia, Andalucía, Extremadura.

La táctica "nacional" de la burguesía centralista es clara y evidente: contra-atacar por la retaguardia para asegurar entre las clases dominantes la ideología unitarista. Es evidente que en la concesión de las autonomías ha maniobrado para desprestigiarlas al máximo haciendo continuamente lerrouxismo (ahora tendréis que mantener dos gobiernos en lugar de uno) a fin de convertirlas en simples piezas administrativas de su burocracia central. Tarradellas, el PSA, la derecha valenciana montando la caza de brujas anti-catalanista, todo ello es leña al fuego lerrouxista, táctica confusionista propiciada desde el poder para mantener siempre divididos a los trabajadores y a las naciones oprimidas. Terrorismo ideológico al fin y al cabo.

Si tuviésemos que hablar de movimientos obreros organizados y con una incidencia sobre las resoluciones de la masa laboral, sería suficiente con que buscásemos en la historia reciente de los años sesenta. Desde el año setenta y tres para acá quizá y podríamos olvidarnos de los treinta años largos que nos ligan a la postguerra. Más que movimientos reivindicativos, halláremos acciones reivindicativas y, aún así, aisladas en el tiempo y sin eco en el contexto social donde se producían. Halláremos, de inmediato, una serie de factores capaces de justificar este adormecimiento obrero. Recordemos en primer lugar un hecho concreto: Espina aceptó el cargo de Gobernador Civil de las Baleares el año 1936, cuando le informaron de que mandaría a una tierra tranquila, huérfana de alborotos. Hechos muy definidos provocaron esta fama. Una falta de industrialización en la ciudad, la existencia de un campesinado con pequeñas propiedades de tierra, la falta de incidencia de los núcleos obreros peninsulares sobre los nuestros debido a la situación geográfica, y la tradición emigratoria como válvula de escape de las posibles tensiones de tipo laboral. En la postguerra se añadieron a estos factores otros suficientemente conocidos. Recordemos de nuevo las palabras de Ridruejo por todo lo que significan: "La guerra la ganaron los ricos contra los pobres y a los pobres, pero la ganaron los ricos con los pobres". Aplicada a Mallorca esa frase sienta que ni anillo al dedo. Ciertamente la sublevación los primeros días tuvo que disfrazar, por pudor, sus intenciones y la ideología que la apoyaba, pero casi puede asegurarse que la oposición fue mínima, por el hecho de que se cumplieron las razones citadas. Por eso en la postguerra únicamente tuvo que cambiar una de ellas. La válvula de la emigración dejaba

de existir y se substituía por una válvula de control, ejercida desde dos vertientes: una dignísimos física, representada por el eficaz funcionamiento de los órganos encargados de mantener el orden público; y la otra, propagandística, dedicada a crear un estado anímico de comprensión de la necesidad de esta medida de orden. Así tenemos que al inmenso aparato policial se sumaba la desconfinación que habían sembrado entre las clases proletarias los planteamientos represivos de su propio sistema político. En el momento de salirse del estrecho marco de la legalidad todos desconfinaban de todos. Todo intento era abortado, por la falta de posibilidades de formar un cuerpo solidario.

El orden era represión, y el pueblo era receptor de esta forma de entenderlo y daba pruebas de haberlo asimilado en las relaciones familiares (potestad dictatorial del padre) en las manifestaciones religiosas (los cursillos de cristianidad) en el control de la convivencia (moral cerrada).



Inca

Ya tenemos nuevo convenio colectivo

El pasado día 17 se firmó el nuevo convenio del calzado. Debido a la premura de tiempo, no podemos todavía ofrecer un análisis completo del mismo, aunque sí podemos adelantar que, en principio, tiene para nosotros puntos positivos y otros negativos considerables. En el próximo número, y una vez realizada la total valoración del mismo, ofreceremos desde estas páginas la interpretación desde el Movimiento Obrero del Partit Socialista de Mallorca, que deberá definirse sobre el mismo, dada su importancia, y el número de trabajadores a los que afecta.

Si en el número anterior veíamos los inicios del movimiento obrero en Inca, hoy continuamos con el proceso de lucha en este sector de la piel a partir del momento en que se afianza el movimiento en la comarca.

AFIANZAMIENTO DEL MOVIMIENTO

Con ello se llega a otro punto crucial, en el que concurrieron varios factores decisivos, que marcarían ya las pautas y los espacios a ocupar en el terreno sindical, prácticamente hasta el presente.

Por un lado, la gran aceptación del movimiento asambleario para constituir la C.U.T., como se ha dicho. En segundo lugar, el hundimiento total del sindicato franquista, a pesar de los desesperados intentos de represión. Y finalmente la llegada a la comarca de los sindicatos estatales, primero C.C.O.O. y U.G.T. y la aparición de la "fantasmal" C.G.T., todos ellos como grupos marginales, no decisivos, en los primeros momentos, con casi nula afiliación. No obstante, sería este último hecho el cristizador de la situación, de forma indicada

El verdadero factor fue el movimiento por la C.U.T., que en aquellos momentos llegó a ser la aspiración de los trabajadores que deseaban un cambio en la situación. Así pues, quienes la impulsaban, debieron tomar decisiones rápidas y trascendentes, para dar salida a la situación de los centenares de trabajadores que les seguían, en plena efervescencia y tensión, e impedir que se malograra el movimiento asambleario iniciado.

Seguir adelante, significaba tener que dar respuesta a la clase obrera de la comarca, y llevar adelante la plataforma del convenio que les afectaba. Y esto, era precisamente lo que se proponían un puñado muy reducido de trabajadores.

Pero pesaban mucho el boicot y represión antes descritos, que dificultaban enormemente la libertad de acción, y por otra parte la nula experiencia sindical de los trabajadores.

A nivel del Estado Español, la iniciativa correspondía a CC.OO. y UGT, ya en período de legalización. El movimiento unitario que había estado intentando crear la C.U.T. estaba ya roto a nivel estatal, con el asentamiento de las centrales citadas. Seguir adelante no era sino fomentar precisamente lo que se había intentado evitar: la división entre los trabajadores. Se decidió entrar en contacto con la central sindical que mayores garantías ofreciera al trabajador, y el análisis llevado a cabo dio como resultado la decisión de entrar en CC.OO. (7/7/77), con carácter condicional, para comprobar las posibilidades que había en ese sindicato de llevar adelante los propósitos por los que en aquellos momentos se luchaba. El efecto

de la unión a unas siglas determinadas, a unos ces determinados, produjo un efecto inerte en los trabajadores quedaron mudos en pie, ron por dejar correr los acontecimientos. optaron por CC.OO. eran mayoría, hasta unas cortas negociaciones en una central miento asambleario aportaba a local en me fuerza conseguida en la comarca, se lo afiliaciones, llegando poco después a 6000 previsiones.

LA LUCHA POR LOS CONV

El convenio seguía estando en trámite y iba a quedar claro quien llevaría el peso. Si se pudo en una negociación muy minoritaria desde la parte, los antiguos en la zona y la patronal reaccionaron, creando la APTIP.B., asociación amarilla. Sembrando el confusiónismo y queriendo al principio el cierto número de afiliados intentó fracasar de nuevo y las centrales hicieron con la negociación de convenio, citación a una reunión, pagada, poniendo fuerz. Hoy, con la baja de muchos de los afiliados cerrada ya para ella el camino de la acción.

Así las cosas, empezaba la dura batalla de las posiciones. Se llegó a una negociación colectiva entre trabajadores de un lado y otro.

Fue en efecto largo y duro ese con-
de 1.977. En la Península el precio in-
siones de toda índole por parte del em-
baja de la S.S. a los huelguistas, amenazas
empresas, etc. En Mallorca, el planteamien-
prematureo, pues los sindicatos estaban en
zación y el trabajador en general, no ha-
que la huelga representa el último recur-
sus reivindicaciones ante los patronos y
los sindicatos.

La campaña de aliento llevada a
simos años por la dictadura presentaba
la huelga como un ataque personal
los españoles". Tampoco habían los per
que arremetían desde el extranjero con la
ría confusionista, contra un movimiento
bajadores de la comarca y apelando por
"meritoria" labor destacada y otra y
página de "Baleares" "luchando por la
Pose a todo, en varias de las principa
los trabajadores se pronuncian mayoritariamente
la huelga.

La misma no se llevó a cabo en la época del laudo de la Dirección General de Septiembre. En el mismo mes de vacaciones para la mujer, cuatro años de vacaciones salariales (un 25 por ciento aproximadamente). En otra parte, el haber dejado claro que con la intervención en el futuro no iban a ser posibles los abusos.

**Secretariado de Formación
del PSM**

Los rasgos de un anonimato

Para empezar podríamos hablar de las escritoras —muchas con pseudónimos masculinos— como unas de las primeras mujeres que sobresalen, junto con sus obras que dejan entrever, en la mayoría de los casos, esa posición rebelde e inconforme frente al papel en el que las ha colocado la sociedad. Escritoras como Jane Austen, Dora Russell, George Eliot, Mary Wollstonecraft, Concepción Arenal, Víctor Catalá, Emilia Pardo Bazán, Fernán Caballero, Clara Campoamor, Virginia Woolf y tantas otras que, desde unas condiciones totalmente adversas nos han dejado algunas pistas para ir descubriendo la historia de la mujer. Y es en este sentido en el que intentaré un primer esbozo de algunos rasgos y acontecimientos fundamentales:

Las primeras reivindicaciones de la mujer se concretan en el sufragismo localizado sobre todo en Inglaterra y las llevan a cabo mujeres de la burguesía —de la misma manera que fue esta misma clase la que dio los primeros pasos contra el poder feudal—, las únicas que tenían un cierto acceso a la cultura y el tiempo suficiente para dedicarse a ello ya que las mujeres de la clase trabajadora realizaban, en los inicios de la revolución industrial, una jornada de 16 horas de trabajo con un descanso intermedio de hora y media. Sus condiciones de trabajo en las fábricas era pues inhumana y éstas se mejoraron tan sólo cuando se dieron cuenta de que ello conllevaba un elevado índice de mortalidad infantil y ponía en peligro la reproducción de la futura mano de obra. El problema se enfocó, pues, desde el punto de vista de la necesidad social de la mano de obra y del proteccionismo y paternalismo que siempre ha existido en torno a los derechos de la mujer.

Sin embargo la consecución de una ley que obligaba a una baja antes y después del parto no resultó suficiente ya que no podía evitarse el que las empresas despidieran a las embarazadas o que éstas —precisamente a sus derechos para evitar el despido padeciendo, de esta forma, una coacción que actualmente continúa, si bien de forma más sutil ya que, a pesar de que toda empresa está obligada a conceder los 100 días de baja por embarazo regulados por la ley, no se evita el que las empresas prefieran contratar a mujeres solteras u obliguen a muchas mujeres a dejar el trabajo cuando se casan —2 de cada 3 mujeres dejan el trabajo cuando se casan y 4 de cada 5 cuando tienen el primer hijo (2)— ya mediante el despido o por la propia coacción ideológica de la sociedad acompañada de las escasas o nulas facilidades prestadas a la madre —falta de guarderías, de servicios públicos en el campo doméstico, etc.— Hay que decir, además, que la crisis conlleva el despido de un mayor porcentaje de mujeres por continuarse considerando su salario como "de ayuda familiar" al tiempo que los nuevos puestos que se crean son ocupados mayoritariamente por hombres. Así, de 60.232 puestos de trabajo creados en el cuarto trimestre de 1977, el 85,14 por ciento fueron ocupados por hombres (3).

Vemos pues como en el campo del trabajo tanto hombres como mujeres han conseguido dar pasos adelante, pero, la mujer quería todavía relegada y marginada por la clase dominante y por muchos hombres de su misma clase que no entienden o no se proponen en serio la solución de este problema.

LA MUJER Y LOS CAMBIOS SOCIALES

Volviendo al tema del movimiento feminista y de sus inicios en conexión con la burguesía quería destacar un hecho ocurrido durante la revolución francesa: Olympe de Gouges presentó a la asamblea constituyente, una vez proclamados los derechos del hombre, una "declaración des droits de les femmes" (1789) a las que los "héroas" de la revolución no les hicieron ningún caso "Rousseau que preconizaba "Libertad, Igualdad, Fraternidad" y cuyos escritos niegan estos derechos a las mujeres y están salpicados de menosprecio por las literatas" (4), como tampoco se lo han hecho los historiadores de esta revolución.

Otra de las mujeres dignas de men-

El día 8 de marzo se celebra el "día internacional de la mujer trabajadora" fecha que tiene su significado en la opresión específica padecida por la mujer en el mundo del trabajo. Este hecho, sin embargo, no puede olvidarse la que padece ésta como una trabajadora más, siendo ambos puntos los que dan sentido a la participación de la mujer en el 1º de mayo: como expresión de una lucha para conseguir unas condiciones de trabajo iguales al hombre y como expresión de una solidaridad de clase con éste. Las luchas de la mujer junto al movimiento obrero y por salir de su situación son, sin embargo, muy poco conocidas y es éste el tema que intentaremos esbozar en este artículo a pesar de que remontarse a la historia de la mujer no es fácil ya que ésta ha sido y sigue siendo la gran ausente de los libros de historia. Hecho, que si bien en ocasiones puede justificarse debido a que ésta se ha limitado a vivir de forma pasiva los acontecimientos históricos, en otras ocasiones, no aparece, por el olvido de los historiadores o, lo que es más grave, por la deformación o visión parcial de los hechos en una historia contada desde la perspectiva y al servicio de la clase dominante, que ha olvidado por completo las luchas llevadas a cabo por el pueblo y, entre ellas, las desarrolladas por la mujer... "No hay duda de que resulta atractivo hacer el inventario de las mujeres que abandonaron el anonimato que su condición femenina les imponía, y ocuparon un lugar en el acontecer histórico representando cualquiera de los papeles que el varón tenía reservados para él. Las mujeres que cumplen con su papel específico no tienen historia, y lo que los varones nos cuentan de ellas es de lo más contradictorio. La verdad es que si los varones se deciden a hablar de la mujer en general, ella no sale muy bien parada. Hacer una lista de todas las cosas injuriosas que los hombres han dicho de las mujeres, es monótono y puede conducir a error. La historia es falocéntrica, qué duda cabe; pero si el hombre hubiera estado muy seguro de su dominio, no tendríamos tanta literatura misógina" (1)



cionarse, en este repaso rápido a la historia del feminismo en la vertiente relacionada con los progresos sociales, es Flora Tristán quien, juntamente con Fourier y, dentro de las coordenadas del socialismo utópico, planteó las teorías de supresión de la familia, libertad sexual, hijos educados por la comunidad, etc. Y que, antes de que las teorías socialistas empezaran a tomar carta de naturaleza, propagó la idea de la unión de los trabajadores para lograr las reivindicaciones laborales y declaró que el logro de los plenos derechos por parte de la mujer, en el centro del trabajo, así como su plena suficiencia en el campo jurídico y político era parte integrante de la lucha obrera. Su libro "La unión obrera" redonda en este sentido exponiendo la importancia de la asociación obrera y representa, al mismo tiempo, un grito de atención para hacer comprender la mutua ayuda que las mujeres y los trabajadores podrían prestarse. Así, según palabras de Ma. Aurélie Campmany Flora Tristán es "el primer sociólogo que comprendió la indisoluble unión del feminismo con la causa obrera" (5).

La consecución del derecho al voto en Inglaterra conlleva un mayor interés de la mujer por las cuestiones sociales y políticas pero, al pertenecer todas las sufragistas a la burguesía, el feminismo fue utilizado como arma antiobrerista, anteponiendo de esta forma, las mujeres de la burguesía, los intereses de

clase a la solidaridad con las demás mujeres. Sin embargo, el derecho al voto fue introduciéndose gradualmente en todos los países a pesar de debido a que este hecho favoreció, en principio, a las fuerzas conservadoras a causa de la formación recibida por las mujeres hasta entonces.

El fascismo y la segunda guerra mundial relegaron de nuevo a la mujer en su casa hasta que con el "women's lib", iniciado en EE.UU., resurge el movimiento feminista en los diferentes países y con dos planteamientos fundamentales: El que enfoca la opresión de la mujer como una más de las derivadas de un sistema opresivo y la lucha por su liberación como una lucha específica que, al mismo tiempo, debe aliarse con otras fuerzas para conseguir una transformación de este sistema. Y, el que enfoca la problemática de la mujer como una opresión perpetrada o consentida por los hombres —sean de la clase que sean— "contra" quienes debe plantearse la lucha, mediante la unión de todas las mujeres. En el actual movimiento feminista encontramos pues estas dos tendencias que, evidentemente, se reproducen con diferentes matices teóricos y prácticos que van enriqueciendo y transformando el esquema expuesto anteriormente.

LA REVOLUCIÓN RUSA

Dentro de la historia del movimien-

to obrero la revolución rusa, la cubana y la china han sido y siguen siendo objeto de observación y estudio por el avance que significaron, en este sentido y por lo que se refiere a la mujer hay que reconocer que también significaron un salto muy importante en su precaria situación. Un salto que, desgraciadamente, no la ha llevado a equipararse totalmente con el hombre ni a participar directamente en el poder pero que fue importante en su momento como se desprende del estudio de estas revoluciones, de entre las que debido a la limitación de espacio mencionaré tan sólo la rusa, haciéndolo, además, de forma muy superficial.

En primer lugar hay que tener en cuenta la evidencia de que la mujer no es la única que se ha quedado sin participar en el poder siendo, únicamente, una víctima más de la degradación de un proceso revolucionario que, hay que reconocerlo, comenzó estableciendo una plena igualdad legal entre el hombre y la mujer y con una constante preocupación por la promoción de esta última. Así, Clara Zetkin en el capítulo "recuerdos sobre Lenin" (6) reproduce la siguiente frase atribuida a éste "...La primera dictadura proletaria abre verdaderamente el camino hacia la plena igualdad social de la mujer. Desarraiga los prejuicios más que pudieran hacerlo montañas de libros sobre la igualdad de derechos de la mujer. No obstante, a pesar de todo esto, aún no tenemos un movimiento femenino comunista internacional, y debemos conseguirlo a toda costa. Debemos emprender inmediatamente su creación. Sin este movimiento, el trabajo de nuestra Internacional y de sus partidos no es completo ni podrá serlo jamás". Nos sirve también de muestra la siguiente frase pronunciada por Lenin en 1920 con motivo del "Día Internacional de la Obrera" (7):

"La tarea principal del movimiento obrero femenino consiste en la lucha por la igualdad económica y social de la mujer, y no sólo por la igualdad formal. La tarea principal es incorporar a la mujer al trabajo social productivo, arrancarla de la "esclavitud del hogar", liberarla de la subordinación —embrutecedora y humillante— al eterno y excepcional ambiente de la cocina y del cuarto de los niños".

El análisis de porqué actualmente no se ha conseguido una verdadera igualdad de la mujer creo que debería ir muy unido a la pregunta de porqué tampoco se ha conseguido un verdadero poder de la clase trabajadora. Ahora bien, pienso que en todo caso, queda un punto destacable y es el de la diferencia con que se trató el problema de la mujer en una revolución burguesa —la revolución francesa— y en la revolución rusa.

Los avances perpetrados por la mujer tienen evidentemente una concordancia con los avances de las fuerzas progresistas —recordemos la legislación de la Generalitat en temas como divorcio o aborto y el retroceso posterior— existiendo, pues, unos intereses y una lucha común entre todos los trabajadores. Ahora bien, el hecho de que partamos de una situación inferior nos obliga a llevar una lucha feminista para solucionar los problemas que sólo tenemos planteados y sólo podemos solucionar las propias mujeres. Por ello, la comprensión de ambas luchas y la solidaridad mutua es un reto que deben plantearse en serio los sindicatos si desean incidir realmente en el desarrollo de la sociedad.

Assumpció Cortès

NOTAS

- (1) "De profesión: mujer" Ma. Aurélie Campmany, Plaza y Janés Editores.
- (2) "Proteccionismo y discriminación de la mujer en la legislación laboral", folleto editado por la secretaría de la mujer de CC.OO.
- (3) Idem.
- (4) Revista "Camp de l'arpa" n. 47, págs. 23.
- (5) Ma. Aurélie Campmany, op. citada.
- (6) "La emancipación de la mujer" V.I. Lenin Ed. Akal.
- (7) Lenin op. citada.